

EL OBSERVADOR LITERARIO

Más sobre Edwards Bello en Quillota

Señor Director:

Encontré muy interesante lo que publicó "El Observador" sobre las vacaciones que pasaba en Quillota el gran escritor chileno, Joaquín Edwards Bello. Por considerar que expresa muy bien lo que era esa época, me permito incluirle un párrafo de Edwards Bello en el que describe un domingo en la misa de la parroquia quillotana y hace referencias a la famosa Procesión de El Pelicano.

"Las campanas repican; es domingo, frente a la ventana gritó un vendedor de empanadas pasa un tropel de vacas y toro en el rumor potente de vida campesina, se respira polvo cargado de gérmenes. Un chincol canta dos, tres veces en el árbol. El desayuno en tazón grande, el pan moreno, la mantequilla blanca.

"—Ya está. ¡Hay que apurarse! Dieron la última señal.

En la iglesia hay santos muy bonitos, rostros ovalados de color de rosa sin arrugas ni espinillas me gusta la Virgen grande de colores fuertes y San Miguel. Yo quisiera ser como San Miguel y vestirme lo mismo. En esos tiempos usaban trajes de príncipes forrados de corazas y diademas de oro. El cura habla, está muy enojado. Dice que toda la gente es mala. Nos reta su voz ronca. Dice que antes de venir Nuestro Señor a la tierra el Diablo era un perro amarrado; solamente puede morder a los tontos. Yo pienso en el perro de nuestra quinta, que pasa amarrado ¿Será el Diablo?"

"¡Vamos! ¡Vamos! La salida de misa, es el alegre revoloteo de pajarillos que hubieran permanecido aprisionados en la obscuridad. Las caras echan chispas de alegría. Un huaso enciende la plazaleta con los colorines de manta y la chupalla. Estallan palabras contenidas y risas promisorias de placeres en el aire delicioso. El caballito lustroso de un carruaje de veraneantes se impacienta. Rebuzna el burrito de la lechera. Pasan al galope dos chiquillas acompañadas de un huaso. Se ofrecen empanadas y frutas festivas en el borde del atrio".

"Al evocar las misas de los domingos quillotanos, recuerdo vagamente que cuando tenía cinco años me pusieron un traje parecido al de San Miguel e hice el papel de angelito en la famosa procesión de El Pelicano, era ésta la más típica fiesta religiosa del pueblo, y en ella se mezclaban la feria campesina con alardes de fe católica. Abundaban los huasos y las huasas bien montados, la fruta en cantidades fabulosas, onces opiparas en ramadas y y kermesses atendidas por señoritas".

"El Pelicano consistía en un andas de madera enorme, con la forma de dicho pájaro cubierto de papeles plateados y lentejuelas que simulaban plumas. El pueblo pretende que la hembra del pelicano se rازga el vientre para dar sangre a la prole, lo cual no es verdad, el error se prestó para comparar el ave con Nuestra Señora".

Más sobre Edwards Bello en Quillota. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más sobre Edwards Bello en Quillota. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile